

Participación electoral y transnacionalismo político. Los ciudadanos caboverdianos residentes en la Argentina y su voto en las elecciones presidenciales de Cabo Verde

Eje temático: Relaciones Políticas Internacionales

Autoras: Maffia, Marta y Mateo, Luz Marina.

Pertenencia institucional: CONICET, FCNyM-UNLP // Departamento de África, Instituto de Relaciones Internacionales, FCJyS-UNLP.

E-mail: mmaffia@fcnym.unlp.edu.ar // luzmarina.mateo@presi.unlp.edu.ar / luzmateo@hotmail.com

Palabras clave: voto, África, Argentina, Cabo Verde, transnacionalismo.

Cabo Verde desde 1991 realiza elecciones democráticas en los tres niveles de poder político: municipales, legislativas y presidenciales. A partir de la revisión constitucional de 1992 los caboverdeanos no residentes en el archipiélago, con edad igual o superior a los 18 años que estén registrados en los padrones electorales, tienen derecho al sufragio.

Los caboverdeanos residentes en la Argentina, como parte del que han dado en llamar “circuito electoral de la diáspora”, han participado en las dos últimas elecciones presidenciales.

El objeto de este trabajo es analizar el proceso y los resultados. Algunas de las preguntas que nos formulamos, cuyas respuestas enmarcaremos en el contexto teórico del transnacionalismo y las diásporas, son: ¿Cómo han respondido los caboverdeanos frente a la propuesta del Estado de votar en un país en el que desde hace décadas ya no viven? ¿Quiénes participaron, cómo y dónde se organizaron los comicios? ¿Cuáles

1



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

fueron las actitudes y comportamientos electorales? ¿Cuáles fueron los resultados y qué nivel de abstención tuvieron? ¿Qué expresan los distintos comportamientos frente al voto? ¿Cambiaron las relaciones entre los inmigrantes y el país de origen? ¿Se produjo algún impacto sobre la totalidad de la comunidad de caboverdeanos que ya suma más de cuatro generaciones nacidas en la Argentina?

1.- Ampliación de la ciudadanía, transnacionalismo político y diáspora

Si bien el debate sobre el concepto de transnacionalismo se viene desarrollando desde hace más de dos décadas -y parece estar lejos de cerrarse- creemos necesario a los fines de este trabajo, retomar algunos elementos de aproximación al mismo, que nos permitirán referirnos de un modo más específico al transnacionalismo político en relación con el voto de la comunidad caboverdiana en el extranjero en general y en la Argentina en particular.

Antes de introducirnos en el tema propuesto, consideramos asimismo importante mencionar que lo relativo al transnacionalismo comprende en su seno la idea de “nación”, por lo que adscribimos a quienes le dan a la misma un contenido no solamente referido a la nación “territorial” sino que consideran a esta última como una parte de algo más abarcativo, que -siguiendo a Matory (1999)- también comprende a la nación “diaspórica”.

De este modo, “nación” “tiene el sentido de un grupo de personas ligadas nítidamente por la ascendencia, lengua o historia compartidas hasta el punto de formar un pueblo distinto”. Por lo tanto, lo “territorial” y lo “diaspórico” -lejos de ser ideas contrapuestas- conviven, interactúan y se retroalimentan en un proceso de resignificación permanente del concepto de “nación”. Esta aproximación a lo que entendemos por “nación”, nos conduce a la idea de una “perspectiva transnacional” de las migraciones (Herrera y Mateo, 2014:24).

Esta perspectiva transnacional de las migraciones referida, se relaciona con el concepto de “transnacionalismo”, cuyo surgimiento data de los albores de la década del '90 del siglo pasado, definiéndose como “un proceso por el cual los migrantes a través



de su vida cotidiana, sus actividades sociales, económicas y sus relaciones políticas, crean campos sociales que cruzan las fronteras” (Moraes Mena -citando a Basch-, 2010: 31-32).

La idea de “proceso”, de este modo, nos permite inferir que el espacio transnacional se caracteriza por ser dinámico y no exento de intereses en pugna o en diálogo (según el caso) entre aquellas actividades desarrolladas por los grupos migrantes tanto en la sociedad receptora como en el país de origen. De este modo, dentro de lo transnacional conviven cuestiones fundamentales como la inserción del migrante en su lugar de residencia, el tema de la asimilación y la aculturación y, a la vez, las relaciones con su lugar de procedencia y las posibilidades de participación social, económica y política en el mismo, entre otros tópicos.

A la vez, la propia dinámica de evolución de las tecnologías en comunicaciones a las que asistimos, sobre todo en las últimas dos décadas (internet, redes sociales y las amplias posibilidades de comunicación virtual tanto escrita como oral y audiovisual de forma gratuita), permite advertir que la idea de lo transnacional no puede presentar al espacio de acogida y al de procedencia como dos compartimentos estancos, sino que, por el contrario, se trata de un espacio múltiple en el que se articulan acciones en las que ambos se entrecruzan y combinan. En ese sentido, coincidimos con Lafleur (2012:18-19) en que

Los emigrantes son capaces de involucrarse simultáneamente en actividades sociales, políticas o económicas que implican tanto a su país de origen como a su país de residencia (...) El espacio no está claramente dividido (...) En consecuencia, los espacios transnacionales no pueden ser considerados como entidades fijas, sino como entidades dinámicas que cambian con el tiempo.

En lo específicamente relativo al transnacionalismo político, entendido este como la participación política de los migrantes tanto en el país de residencia como en el de origen dada en ese espacio de articulación transnacional al que hemos hecho referencia, Lafleur destaca el trabajo de clasificación de las actividades de ese tipo -y los objetivos



perseguidos- realizado por Eva Østergaard-Nielsen (que abarcan la cooperación al desarrollo local en el país de origen, el mejoramiento del estatus en el país de residencia y actividades políticas destinadas a impactar en la política interna o externa del país de origen), señalando que, en este marco, el transnacionalismo político

parece particularmente relevante en el estudio de la participación electoral de los emigrantes en su país de origen (...) la perspectiva transnacional de la migración permite entender el voto en el exterior no como un mecanismo de participación electoral destinado a emigrantes temporalmente en el exterior, sino, por el contrario (...) el voto en el exterior se ha convertido en una forma de pertenencia a la comunidad política, independientemente del deseo del migrante y de sus descendientes de retornar al país de origen. En este sentido, el creciente número de estados que permiten el voto en el exterior también revela el interés de estos estados por reforzar sus vínculos con su población en el exterior. (Lafleur, 2012:21).

En el mismo sentido, Toledo (2012:24), señala que el transnacionalismo político es un concepto que constituye una herramienta de aproximación al surgimiento del voto en el exterior “en función de los cambios que se dieron en las últimas décadas en el campo de las migraciones internacionales” y que, a la vez, contribuye “a entender al voto como una forma (entre otras) de participación política que tienen las diásporas”.

En el próximo apartado, abordaremos la cuestión puntual de la participación política de los caboverdianos en el exterior a través del voto, recorriendo previamente los principales aspectos relativos al país de origen y en relación con esa participación.

2.- Cabo Verde: contexto general y voto de la diáspora

2.1.- Algunos datos sobre el país y su carácter diaspórico

Cabo Verde es un Estado archipelágico compuesto por diez islas, de las cuales nueve están habitadas. Situado en África noroccidental, fue colonia portuguesa durante cinco siglos, hasta la proclamación de su independencia el 5 de julio de 1975, la cual se produjo en el marco general del proceso de descolonización africana. Tuvo régimen de



partido único hasta 1991, momento en el que se realizó una reforma constitucional (adoptada en 1992) en virtud de la cual se convocó a elecciones pluripartidistas, instituyéndose una democracia parlamentaria.

Según datos oficiales del *Instituto Nacional de Estadística* (2015:21), en el país residían -para 2014-518.467 habitantes, sobre lo cual el gobierno caboverdiano destaca que “la falta de recursos naturales y las escasas lluvias en el archipiélago determinaron la partida de muchos caboverdianos hacia el extranjero. Actualmente, la población emigrada es mayor que la que vive en Cabo Verde”¹(Gobierno de Cabo Verde, sitio web). Sobre esta población emigrada no existe una cifra exacta pero esta afirmación realizada de modo oficial, permite comprender por qué desde los distintos organismos de gobierno e instrumentos jurídicos (Presidencia, Ministerio de las Comunidades, Constitución Nacional y leyes) se destaca en forma permanente que, dada la cantidad de caboverdianos en el extranjero, Cabo Verde es una “nación global”, “nación diaspORIZADA” o “nación sin fronteras”, en alusión a la comunidad caboverdiana y los caboverdianos “esparcidos por el mundo” (Herrera y Mateo, 2014:31).

Sin embargo, esa voluntad oficial de dar una cierta unicidad a la “nación global” independientemente del lugar de residencia, se enfrenta a las diversidades que presenta esa diáspora según el país al que haya emigrado (europeo, estadounidense, latinoamericano o africano, por ejemplo), lo que representa el desafío de lograr los niveles necesarios de conocimiento mutuo, interacción y participación política. Sobre este reto, el investigador caboverdiano Orlando de Borja (2002:1) sostiene que “la realización de nuestra diáspora es una de las mayores inversiones que Cabo Verde puede y debe hacer”², al tiempo que agrega que

Hoy, afirmar que nuestra diáspora es parte integrante de la Nación Caboverdiana, parece ser una idea aceptada por casi toda la sociedad: por los emigrantes, por los caboverdianos residentes, por los partidos y por los gobiernos. Lo que parece ser

1 Traducción propia del original en portugués.

2 Traducción propia del original en portugués.



diferente es el nivel de conciencia de esa realidad. Tal vez por eso lidiamos con ella de forma diversa y divergente. Por ese motivo, se torna urgentísimo conocer mejor a nuestra emigración³ (de Borja, 2002:1).

Desde su independencia, Cabo Verde ha creado instituciones e instrumentos jurídicos orientados al conocimiento y la participación de la diáspora en la vida del país (*Instituto de Apóio ao Emigrante, Conselho das Comunidades e Instituto das Comunidades, Ministério das Comunidades*), destacándose que “El papel de las comunidades en el proceso de desarrollo de Cabo Verde es notorio, yendo más allá de las remesas. Su participación se ha notado en la movilización de competencias, en la divulgación de la cultura caboverdiana en el mundo y en su fuerte contribución a la economía nacional”⁴(Ministerio de las Comunidades, sitio web).

Es en este contexto general veremos de qué manera el país ha dado lugar al voto de los residentes en el extranjero -que tuvo lugar con la adopción de la Constitución vigente hasta la actualidad- pudiendo participar tanto de las elecciones legislativas como presidenciales.

2.2.- El sistema electoral caboverdiano y el voto de la diáspora

La Constitución Nacional y el Código Nacional Electoral son los dos instrumentos jurídicos de la República de Cabo Verde en los que se halla plasmado el sistema electoral y “en los términos de los cuales la legitimación de los órganos del poder político (y de soberanía) y del poder local es realizada por sufragio general, directo y secreto o, en el caso del Gobierno y de los Tribunales, a través de otros mecanismos de designación”⁵ (Silva Sacramento, 2014:32). Cabe destacar que el voto no es obligatorio.

3 Traducción propia del original en portugués.

4 Traducción propia del original en portugués.

5 Traducción propia del original en portugués.



En cuanto a las elecciones, estas se realizan cada cinco años. Desde la independencia del país hasta hoy hubo elecciones presidenciales en 1991, 1996, 2001, 2006 y 2011 (las próximas serán en octubre de 2016). Las elecciones legislativas se realizan en forma casi simultánea con las presidenciales. Los miembros de los órganos elegidos por voto directo, secreto y universal resultan de tres instancias:

- 1) Las elecciones legislativas, donde se elige a los diputados nacionales que conforman la Asamblea Nacional por un mandato de 5 años, por los ciudadanos caboverdianos residentes en el país y en el extranjero, donde eligen a los partidos políticos utilizando el sistema proporcional según el método D'Hondt.
- 2) Las elecciones presidenciales, que eligen al Presidente de la República por un mandato de 5 años por los ciudadanos residentes en el país y en el extranjero (...) según el sistema electoral mayoritario (mayoría absoluta).
- 3) Las elecciones autárquicas locales, que comprenden una Asamblea electa con poderes deliberativos en un órgano colegiado ejecutivo responsable ante aquella, electa por un mandato de 4 años, por los ciudadanos electores residentes en la circunscripción territorial de la autarquía, según el sistema de representación proporcional⁶. (Silva Sacramento, 2014:32)

En cuanto al voto de la diáspora podría haberse planteado un problema en lo referido a la elección presidencial, dado que los residentes en el extranjero –por su superioridad numérica en relación con quienes viven en el territorio nacional- estarían en condiciones de definir qué candidato sería el presidente. Para evitar eso, se ha elaborado un sistema por el cual el total de los votos de quienes sufragan en la diáspora “no puede representar más de un quinto del total de votos emitidos en el territorio nacional. Si el número total de votos de los electores registrados en el extranjero excede ese límite, se convierten a un número igual al del límite y el número de votos emitidos en el extranjero para cada candidato se ajusta proporcionalmente” (ACE Project, 2007).

A esto debe agregarse que los residentes en el extranjero no pueden ser candidatos a la presidencia, porque la legislación establece que el candidato debe haber residido en

⁶Traducción propia del original en portugués.



Cabo Verde durante los tres años anteriores a la elección y, además, no puede tener ciudadanía de otro país.

Respecto de la Asamblea Nacional, los miembros de la diáspora sí pueden ser candidatos a diputados, ya que existe lo que se conoce como “diputados por la diáspora”, con la división de estos en tres círculos electorales: África, América y Europa y el resto del mundo, cada uno con dos legisladores (ACE Project, 2007). Actualmente, la Asamblea Nacional está compuesta por un total de 72 miembros: 40 del MpD (*Movimento para a Democracia*), 29 del PAICV (*Partido Africano da Independência de Cabo Verde*) y 3 de UCID (*União Cabo-verdiana Independente e Democrática*).

Según un estudio publicado por el PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) sobre participación electoral en Cabo Verde, “el circuito electoral de la diáspora con mayor número de inscriptos es el de Europa y resto del mundo. Este representa a la comunidad caboverdiana con más emigrantes residentes e individuos empadronados” (Évora y Ramos, 2013:73).

Cuadro 01: Cantidad de empadronados según cada circuito electoral de la diáspora para las elecciones presidenciales entre 1991 y 2012

	LEG_91	PRE_91	LEG_95	PRE_96	LEG_01	PRE_01.1	PRE_01.2	LEG_06	PRE_06	LEG_11	PRE_11
ÁFRICA	2.976	2.976	4.414	4.419	5.702	5.704	5.704	8.475	8.429	4.196	8.306
AMÉRICAS	857	857	5.993	6.072	8.120	8.123	8.120	11.388	11.419	7.994	4.610
EUROPA E RESTO DO MUNDO	2.997	2.997	10.114	8.862	14.182	14.180	14.180	31.677	31.686	22.157	24.029
TOTAL DIÁSPORA	6.830	6.830	20.521	19.353	28.004	28.007	28.004	51.540	51.534	34.347	36.945
TOTAL GERAL	166.818	159.534	207.647	207.146	260.126	260.221	260.209	322.767	323.554	298.567	304.621
PESO DA DIÁSPORA	4,1	4,3	9,9	9,3	10,8	10,8	10,8	16,0	15,9	11,5	12,1

Fuente: Évora y Ramos (2013:73).

2.2.1.- Los altos niveles de abstención electoral

Una de las preocupaciones de los partidos políticos caboverdianos (estén en el gobierno o en la oposición) es el alto nivel de abstención electoral que se registra entre la ciudadanía en general y en la diáspora en particular. En 2015, el gobierno lanzó la segunda edición de la “Guía del ciudadano elector”, con el fin de contrarrestar el fenómeno detectado. En ese documento de sesenta y tres páginas (realizado por la Comisión Nacional de Elecciones y la Comisión Nacional para los Derechos Humanos y la Ciudadanía), se define a la abstención electoral como el referida “a los ciudadanos electores que, estando inscriptos en los padrones electorales, por un motivo u otro, no comparecen en la mesa para votar. La abstención es motivo de preocupación, pues la falta de participación fragiliza a la democracia⁷” (Cohen y Vicente, 2015:25).

En lo que hace específicamente a la diáspora, el mencionado estudio del PNUD contiene dos gráficos, en los que se reflejan los niveles y evolución de la abstención entre 1991 y 2012 para los tres circuitos electorales de residentes en el extranjero.

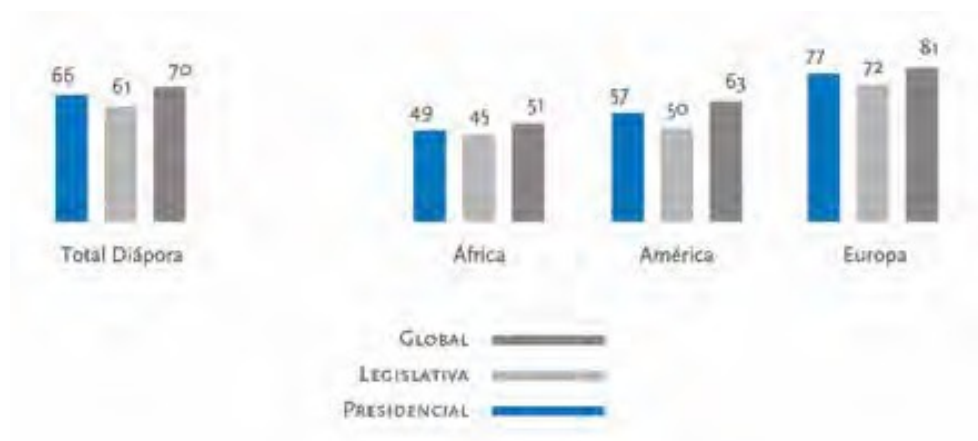
Gráfico 01: Evolución de abstención en el período mencionado:



Fuente: Évora y Ramos (2013:118).

7 Traducción propia del original en portugués.

Gráfico 02: Abstención para el período 1991-2012 desagregando el tipo de elección (legislativa o presidencial)



Fuente: Évora y Ramos (2013:118).

Cabe destacar que, pese a los esfuerzos por alentar la participación tanto en la diáspora como en el territorio nacional, las elecciones legislativas del 20 de marzo de 2016, registraron una abstención general (sin diferenciar a los residentes en el extranjero de los que habitan en el país) que alcanzó el 32,8% (EFE, 2016) y que fue calificada como “elevadísima” y “un desafío para la clase política”, según ha declarado a diversos medios de prensa Janira Hoppfer Almada, presidenta del PAICV (derrotado en estas elecciones), destacando que 118.000 caboverdianos no concurrieron a votar.

Estos datos abonan lo que varios estudios como el de ACE Project (2007) afirman, referido puntualmente a la diáspora, al sostener que “Entre los principales retos que tienen que enfrentar las autoridades electorales de Cabo Verde está lograr un nivel más alto de registro y una mayor asistencia a las urnas”.

En cuanto a las causas de la abstención electoral en los circuitos de América, África y Europa y el resto del mundo, el informe del PNUD destaca la complejidad en el proceso organizativo de las elecciones. Así, señalan como posibles causas de los altos niveles de abstención 1) el desconocimiento del país de acogida de los caboverdianos

por parte de las autoridades electorales de Cabo Verde y la imposibilidad de tener un control diario sobre el proceso (como sí pueden tenerlo en el territorio nacional; 2) las distancias existentes entre las localidades de residencia y las de votación dentro del mismo país de acogida; 3) la dispersión de la diáspora en varios países de tres continentes y 4) la cuestión de la documentación, ya que para poder votar, aunque sea ciudadano de otro país el sufragante debe tener un documento caboverdiano válido⁸ (Évora y Ramos, 2013:119-120).

Por su parte, el diplomático caboverdiano David Leite atribuye esta apatía hacia la participación electoral, entre otras cosas a la “ausencia de información”. En un artículo publicado tras las elecciones de 2016, en referencia a los altos niveles de abstención electoral en la diáspora (72% en el circuito Europa y el resto del mundo), sobre la falta de información expresa que

La ausencia o insuficiencia de información ha sido (ayer más que hoy) el principal óbice al voto de los caboverdianos expatriados. ¡Imaginemos lo que era cuando nuestra comunicación social no salía de las islas, internet no era para todos los bolsillos y Facebook aún no estaba en todos los hogares como ahora! E internet, bien que podría ser mejor rentabilizada (al mando o a pedido de la CNE, por qué no a través de los diarios digitales, vehiculizando informaciones prácticas [para] el elector emigrante y, en primer término, para los propios agentes electorales⁹. (Leite, 2016).

En relación con la necesidad de profundizar las políticas de integración, el PNUD indica que es “imperativo romper la tendencia de las altas tasas de abstención de los circuitos de la emigración pues ya hay señales de consolidación y, a corto plazo, puede transformarse en un proceso de abstención crónica”, al tiempo que destacan que “las autoridades nacionales se han empeñado en empadronar a los caboverdianos residentes en el extranjero a través de fuertes inversiones hechas en este dominio, sin embargo,

8 Traducción propia del original en portugués.

9 Traducción propia del original en portugués.



esta inversión aún no se traduce en una participación electoral deseable¹⁰ (Évora y Ramos, 2013:121).

En el siguiente apartado, abordaremos la cuestión específica de los caboverdeanos en Argentina, una breve caracterización de su migración y sus organizaciones y finalmente su participación electoral.

3.- Breve caracterización de la migración caboverdeana hacia y en la Argentina

En la primera mitad de siglo XX la Argentina fue uno de los países de destino de los caboverdeanos. Esta migración, única proveniente de África subsahariana hasta la década del noventa, cobra relevancia aproximadamente a partir de los años veinte, con la presencia de pequeños grupos o individuos provenientes en su mayoría, de las islas de São Vicente, Santo Antão y São Nicolau. Otros períodos de mayor afluencia los situamos entre 1927 a 1933 y un tercero después de 1946, decreciendo en intensidad alrededor de los años sesenta (Maffia, 2010). La mayor parte de los caboverdeanos que migraron hacia la Argentina en esos períodos, lo hicieron con nacionalidad portuguesa y la gran mayoría son actualmente argentinos naturalizados. Con posterioridad a la independencia de Cabo Verde (1975) algunos tramitaron una nueva documentación. Por otra parte, es dable señalar que un pequeño grupo de caboverdeanos migró hacia la Argentina después de 1975.

Los emigrados en la primera parte del siglo XX atravesaron –como la mayoría de los grupos migratorios que llegaron al país- un “proceso de argentinización”, que respondía al modelo imperante en la Argentina, que requería de la homogeneización de la población impulsada fundamentalmente por el Estado a través de instrumentos como la escuela, el servicio militar obligatorio, entre otros. En este proceso muchos se vieron presionados (por factores internos, a los que se sumaron factores externos como lo testimonian numerosos inmigrantes caboverdeanos) a obtener la ciudadanía argentina¹¹.

¹⁰ Traducción propia del original en portugués.

Yo no tuve problemas porque yo tenía a mi mamá y mis hermanas eran nacidas en Argentina [...] sí la perdí (la nacionalidad portuguesa) en aquel tiempo la perdí, pero la caboverdeana no, yo tengo derecho a la caboverdeana actualmente [...] cuando juramos la bandera, juramos la Constitución entre varios y yo me acuerdo en el 51 el juez nos dijo: nunca más podrán usar el documento de origen; eso nos dijo en aquel tiempo a riesgo de perder la nacionalidad argentina (Otero Correa, 2000:67).

Pero el trabajo no fue la única razón que los motivó a pedir la ciudadanía argentina también fueron los temores frente al cambio de gobierno que se avecinaba en CaboVerde después de las luchas por la independencia: “Unos por trabajo, otros cuando venía la Independencia muchos se hicieron ciudadanos argentinos porque no sabían lo que venía...” (Otero Correa, 2000:67).

3.1.- Sus organizaciones

En Argentina las dos principales Asociaciones, consideradas de las más antiguas del mundo, son la *Asociación Cultural y Deportiva Caboverdeana de Ensenada*, fundada en 1927 y la *Unión Caboverdeana de Socorros Mutuos de Dock Sud* (Avellaneda) de 1932, ambas radicadas en la provincia de Buenos Aires.

A diferencia de otras asociaciones de colectividades de inmigrantes de la provincia, las dos caboverdeanas no poseen documentación vinculada a sus respectivas fundaciones, solo han quedado los testimonios orales transmitidos de generación en generación, que sirvieron para la construcción de la memoria colectiva. En la actualidad ya ninguno de los fundadores vive.

Estas instituciones se fundan justamente entre el 27 y el 32 en plena crisis económica, con elevados índices de desocupación, en el mundo y en Argentina, por lo que las principales necesidades que cubrían eran en primer término las referidas a ocupación, alojamiento, servicios médicos, fúnebres y secundariamente a recreación y manifestaciones culturales de orden general. Han sido y aún son el escenario donde se

11 La ley N° 346 de 1869 obligaba a renunciar a la ciudadanía anterior al momento de adoptar la ciudadanía argentina. Esto se flexibilizó en 1995, mediante la ley 24.533, aceptándose la doble ciudadanía.



desplegaron las luchas por la hegemonía de distintos grupos y donde los capitales en juego fueron y son fundamentalmente las identidades étnicas que implican a su vez distintos posicionamientos políticos (Maffia y Ceirano, 2007).

En la década del ochenta Marcelino Santos, un joven caboverdeano del último contingente migratorio, crea a raíz de disidencias con caboverdeanos de la Asociación de Dock Sud, una nueva: *Amigos de las Islas de Cabo Verde* en Avellaneda. En el año 1997, a su regreso de su visita a las islas de Cabo Verde, un descendiente de caboverdeano, Pedro Ribeiro, funda el Círculo de Descendientes de Caboverdeanos en la ciudad de Mar del Plata.

Las asociaciones de Ensenada y Dock Sud han sido sede de las elecciones presidenciales y legislativas de las cuales han participado los caboverdeanos.

3.2.- Elecciones en Cabo Verde y voto de los caboverdeanos en la Argentina

La primera vez que los caboverdeanos residentes en la Argentina participaron de una elección en Cabo Verde, fue en las presidenciales del año 2006, donde solo votaron los nacidos en ese país. En las elecciones de 2011, eligieron candidatos a presidente y legisladores. En 2016, sufragaron en las legislativas y votaron descendientes nacidos en la Argentina con su nueva documentación como ciudadanos caboverdeanos.

En la primera votación, el Consulado Honorario fue el encargado de conformar la Comisión de Empadronamiento con el fin de saber qué personas estaban en condiciones de votar y en posesión de los documentos que acreditasen la ciudadanía. Ese órgano, una vez finalizada su misión, envió los datos a Cabo Verde, donde se verificaron y, luego de ello, el gobierno caboverdeano reenvió el padrón definitivo. Para sufragar, se instalaron sendas mesas en las asociaciones de Ensenada y Dock Sud.

En 2010, el gobierno caboverdeano envió un coordinador desde Brasil (donde se halla la Embajada con competencias concurrentes en nuestro país) para organizar la votación del año siguiente. En este caso, no se utilizó el padrón anterior -de 2006-, sino que se realizó un nuevo empadronamiento utilizando maquinaria y tecnología procedente de Cabo Verde, con el fin de tomar fotografías, huellas digitales y registro de



la firma de cada votante. Dos personas se trasladaron desde Cabo Verde para capacitar a dos operadores de esas máquinas -que fueron dos descendientes de caboverdeanos-, miembros de la CRE (*Comissão de Recenseamento Eleitoral*) los cuales fueron designados por la Asamblea Nacional de Cabo Verde -rentados-, los que no tenían permitido participar del proceso electoral.

Otra de las diferencias entre ambas elecciones, es que en la segunda se contó con la conformación de una Comisión Electoral, en la cual los dos partidos mayoritarios (PAICV y MpD) nombraron un representante en el país. En 2016, se utiliza el mismo padrón que en 2011. Las legislativas se realizaron en marzo, las presidenciales serán en octubre. El gobierno de Cabo Verde ya designó a una coordinadora por Brasil y Argentina de todo el proceso electoral.

En todas las elecciones realizadas en Argentina se empadronaron un número mayor de los que efectivamente fueron a votar.

Somos una comunidad chiquita cada vez más chica. Según algunas versiones habría intención por parte del gobierno de Cabo Verde dejar de lado esta comunidades chicas. Sin embargo en la Asamblea aprobaron nuestra designación y el presupuesto por lo tanto el gobierno mantiene la decisión de respetar a todo ciudadano que esté en condiciones y quiera votar. En esta última en Dock Sud había 40 personas en condiciones de votar, de las 60 inscriptas; en Ensenada 20 si descontamos los fallecidos que no los pueden dar de baja porque no han traído sus familiares el certificado de defunción, serán unos 15. (Entrevista realizada a un dirigente por Maffia, junio 2016).

Preguntándonos *¿Cómo han respondido los caboverdeanos radicados en Argentina frente a la propuesta del Estado caboverdeano de votar en un país en el que desde hace décadas ya no viven? ¿Cuáles fueron las motivaciones que los llevaron a votar o no? ¿Cambiaron de algún modo las relaciones entre los inmigrantes y el país de origen? ¿Se produjo algún impacto sobre la totalidad de la comunidad de caboverdeanos que ya suma más de cuatro generaciones nacidas en la Argentina?* Algunas respuestas



hemos obtenido hasta el presente y otras serán trabajadas aprovechando la instancia de las próximas elecciones de octubre.

Nos encontramos con tres grupos que responden de alguna manera a categorías clasificatorias, usadas desde hace tiempo por los inmigrantes llegados en distintos períodos: los “más viejos”, “los más grandes” “los más jóvenes”, “los que llegaron primero”, “los que llegaron después”, a las que podemos agregar aquellos que llegaron “antes de la independencia” y “después de la independencia”, con documentación portuguesa (o clandestinamente, sin ninguna) con documentación caboverdeana o siendo ciudadanos portugueses o ciudadanos caboverdeanos¹².

Dentro de los “más viejos” de los cuales quedan realmente muy pocos o ya son muy ancianos, según manifiestan algunos jóvenes entrevistados:

...a los grandes les interesa estar censados y les interesa saber qué pasa con Cabo Verde, pero votar no les interesa demasiado.

Los que vinieron acá son los padres de los que hicieron la revolución, es otra generación, se está muy alejado, se creen de otra identidad. La ligazón emocional con Cabo Verde (de algunos) es más una ligazón con la familia no con la tierra. Los que vinieron en una época más cercana a la revolución tienen otro orgullo, de pertenencia... (Entrevista Maffia, 2016).

Otro dirigente asociativo nos manifiesta distintos comportamientos frente al voto respecto de los mayores:

Pocos caboverdeanos quedan, los lazos se fueron diluyendo...“Estaban muy contentos porque votaban”... “se sacaban fotos en la urna”...“sentían un lazo con el país”...“no mucho más que eso” (Entrevista Maffia, 2016).

Pero también surgieron estas razones, de las cuales no se habla públicamente y que, sin embargo, operan a veces en forma inconsciente o no consciente y tienen que ver con

¹² Para una ampliación de este tema ver Maffia, 2010.



diferenciaciones sociales, culturales, económicas y hasta “de color” de piel en el archipiélago:

“Mucha gente que conozco no fue a votar, algunos porque están ocupados, por falta de información, en muchos casos hay prejuicios de tipo social por el barrio en el que está la asociación. Antes era muy evidente, ya menos que antes, pero existe, no te lo dicen pero venir a Dock Sud es de menor valía, los tradicionales, nacidos en Cabo Verde. Los que vienen ahora son otros, es gente nueva.” (Entrevista Maffia 2015)

Mientras que dentro de los inmigrantes caboverdeanos más jóvenes que llegaron post-revolución, o recientemente, existe otra percepción respecto al porqué del voto. Por un lado, ellos son críticos de la opresión colonial portuguesa, están informados acerca de la situación actual de Cabo Verde y de los derechos que tienen como ciudadanos de la diáspora, aunque les resulta de alguna manera conflictivo, como manifiesta José, migrado en la década de los ochenta.

Yo voto solo en el sentido...que es mi derecho como ciudadano caboverdeano, es mi derecho. Me es conflictivo en el sentido que puedo incidir sobre los gobernantes de Cabo Verde sin vivir allí. La realidad mía es diferente a la realidad de los residentes en Cabo Verde. Ese es “mi único rollito que tengo con eso”. Que también lo tienen en Cabo Verde porque afuera nosotros podemos votar. En ese sentido es contradictorio porque todos los caboverdeanos que viven en países donde los ingresos son importantes no se olvidan de Cabo Verde, toda su platita que van ganando la invierten en Cabo Verde, mandan dinero para su familia... las remesas. En un momento el 50% de la plata del Banco de Cabo Verde era plata de los caboverdeanos que estaban afuera. No pasa lo mismo con los que vivimos en Brasil y la Argentina porque los ingresos no nos dan.

Pero como Cabo Verde es un país muy democrático no podían dejar que los que están en EE.UU. voten y nosotros no, estarían coartando nuestra libertad, nuestros derechos, por eso así haya 5, haya 10, haya 20 tienen la obligación de darnos nuestros derechos como los de Estados Unidos que son una montaña, como los que viven en Francia, o viven en Portugal, todos vivimos afuera pero somos ciudadanos del mismo nivel.

Con ese pensamiento yo voy a votar contento. Estoy ejerciendo mi derecho como caboverdeano.

Porque está la otra: Cabo Verde es responsable de que uno se vaya, porque si Cabo Verde te da todas las garantías de un bienestar nadie tendría la necesidad de irse. Yo no



viviría en ninguna parte del mundo si yo pudiese desarrollar ahí a mí y mi familia. Porque cualquier comida que uno come estando tan lejos tiene otro sabor, a veces no sabe a nada

Cabo Verde ha ido progresivamente mejorando su sistema democrático, primero veníamos de un sistema que era unitario, pasamos a una apertura democrática y se llegó al tercer paso, se armó la gran isla que es la diáspora.

Afuera están muy al tanto de cómo es la política caboverdeana, ellos viajan una o dos veces al año. Aquí no. A mucha gente no le llega nada, ninguna información de política de Cabo Verde. El interés en la votación no pasa por el hecho de volver a Cabo Verde o no, pasa netamente por una cuestión sentimental, emocional, es el hecho que pongo un voto por mi país, sea para el lado que sea, sin saber cuál es la política de uno o del otro.

Pienso “a pesar de todo sigo siendo caboverdeano”, tengo el derecho a poner el voto. No vas pensando que siquiera puede haber algún beneficio, si lo llega haber es para los que viven allá, uno sabe que está lejos. Es como si tu madre tuviera 10 hijos y vos te fuiste de chiquito pero siempre tu madre te está recordando y eso siempre está bueno, eso es lo que nos pasa aunque yo soy de los más jóvenes, pero ya son más los de este lado que los de allá... es como que de pronto uno se siente mimado, ¿entendés?, porque vos no sos de aquí ni sos de allá pero cuando ponés el voto sos de allá. Cuando ponés el voto sos de allá. (Entrevista Maffia, 2016).

Está claro que hay un reconocimiento de múltiples afiliaciones e identidades, aunque en ciertos momentos se presentan como ambivalentes, contradictorias, conflictivas.

El tercer grupo lo conformarían, “los nuevos ciudadanos caboverdeanos”, que en Argentina son aún pocos pero muy activos. Descendientes, hijos y nietos, manifiestan a través de sus acciones la intención de pertenecer a la comunidad transnacional de los caboverdeanos en la diáspora (Maffia 2010), solicitando la ciudadanía, participando políticamente a través del voto, con las limitaciones que no dejan de reconocer que tienen por la distancia geográfica, el número y la situación económica.

Así lo testimonian varios descendientes hijos y nietos:

La gran mayoría de los solicitantes son nietos. Una camada es de cuarenta y pico cincuenta y pico, pero la mayoría son de 30 para abajo.

Tenemos claro que queremos nacionalizarnos para poder votar.



Queremos tener cierto peso en las elecciones, no te digo como los que viven en EE.UU. que son totalmente definitorios en una elección, fueron los que definieron la elección del 90 la que ganó el MpD o los de Europa que también tienen un gran peso específico... primero porque tienen la nacionalidad es una generación de jóvenes que nacieron después del 70 o migraron después del 70 y conservaron la nacionalidad caboverdeana, nosotros tenemos que tramitarla y es un tema.

Siempre pensamos en intensificar los lazos culturales y sociales... traer artistas intelectuales, estudiantes y hay un grupo minoritario que piensa en que se pueden hacer inversiones económicas, son los que tienen capacidad económica, los que no la tenemos pensamos en otras opciones...

Está prosperando la búsqueda de raíces. (Entrevistas Maffia, 2016).

Un testimonio sobre el papel que les cabe a las instituciones societarias y las redes sociales de comunicación es el siguiente:

Pensamos que desde la Asociación podemos impulsar lo de la ciudadanía. Hay como 30 que ya han buscado los papeles estamos traduciendo las partidas... Publicando en Facebook en dos meses conseguimos 35 solicitudes. Si juntamos en un año 30 de Ensenada, 30 de Dock Sud, 20 de Avellaneda en un año duplicamos la comunidad de electores -sobre todo de jóvenes- que por las redes sociales está más al día de lo que pasa y más participativa. Porque tal vez el grande quiere pero no se puede trasladar, está menos informado. Yo lo veo como una estrategia. Es como cerrar un círculo de pertenecer (lo económico no), muy pocos me han preguntado con el pasaporte caboverdeano dónde puedo ir, qué puedo hacer. Las dos o tres que me preguntaron finalmente no trajeron los papeles. A la mayoría le interesa eso de "soy caboverdeano".

Para concluir, Tuvimos la oportunidad de referirnos de un modo más específico al transnacionalismo político en relación con el voto de la comunidad caboverdeana en el extranjero en general y en la Argentina en particular, en vinculación con el ejercicio de la ciudadanía y la identidad, aunque en una primera aproximación. Nos queda pendiente a través de un nuevo trabajo de campo a realizar en las próximas elecciones presidenciales, profundizar en los comportamientos y actitudes de los que se habla, a través de la técnica de la "observación participante", como dirían los antropólogos, ya que la materia prima de este trabajo fueron entrevistas a distintos actores y fuentes



documentales. La intención es bucear en la transformación en el tejido social y el entramado cultural que se está dando en las nuevas generaciones que -siguiendo a Juan Carlos Velasco (2009)- hacen uso de “nuevos modelos de ciudadanía vinculados a los procesos de globalización y progresivo reconocimiento universal de los derechos humanos”.

Bibliografía

Libros, artículos y tesis

ACE Project (2007). *Cabo Verde: una gran diáspora y baja participación de los electores en el extranjero*. Disponible en: http://aceproject.org/aces/topics/va/vay/vay_cv [Última entrada: 31/05/16].

Cohen, Zelinda y Vicente, Rosa (2015). *Guia do Cidadão Eleitor. 2ª Ed.* CNE-CNDHC, Praia, abril de 2015.

De Borja, Orlando (2002). “E(i)migrantes caboverdeanos: da integração tardia à luta pela cidadania”. Ponencia presentada en el *IV Congresso de Quadros Cabo-verdianos da Diáspora*. Praia, 31 de julio de 2002 (versión adapta). Disponible en: <http://docplayer.com.br/6646383-E-i-migrantes-caboverdeanos-da-integracao-tardia-a-luta-pela-cidadania.html> [Última entrada: 29/05/16].

EFE (2016). “Ulisses Correia e Silva será el próximo primer ministro de Cabo Verde”. En *La Vanguardia*, 21 de marzo de 2016. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/politica/20160321/40582959604/ulisses-correia-e-silva-sera-el-proximo-primer-ministro-de-cabo-verde.html> [Última entrada: 01/06/16].

Évora, Roselma y Ramos, Noemi (2013). *Estudo sobre a participação eleitoral em Cabo Verde: uma perspectiva de género. Relatório final*. PNUD/UNICEF/UNFPA. Abril de 2013.

Herrera, Nicolás y Mateo, Luz Marina (2014). “Definiciones, usos y disputas en torno a la cultura típica caboverdiana: miradas enfrentadas desde la inserción institucional local y estatal”. *VII Congreso de Relaciones Internacionales (IRI-UNLP), II Congreso del COFEI, I Congreso de La FLAEI*, La Plata, 21, 22 y 23 de noviembre de 2014. Disponible en: <http://www.congresos.unlp.edu.ar/index.php/CRRII/CRRIVII/paper/viewFile/1727/453> [Última entrada: 26/05/16].



Instituto Nacional de Estadística (2015). *Cabo Verde 2015. Anuário Estatístico*. Instituto Nacional de Estadística, Praia, 2015. Disponible en: http://www.ine.cv/anuarios/Anuario_CV_2015.pdf [Última entrada: 29/05/16].

Lafleur, Jean-Michel (2012). “Transnacionalismo, diáspora y voto en el exterior”. En Lafleur, Jean-Michel (ed.) *Diáspora y voto en el exterior. La participación política de los emigrantes bolivianos en las elecciones de su país de origen*. Cidob, Barcelona.

Leite, David (2016) “Eleições e abstenção na Diáspora: Ausência de informação e omnipresença do partido governante”. En *Cabo Verde Direto*, 1 de mayo de 2016. Disponible en: <http://www.caboverdedireto.com/index.php/opiniao/colunistas/item/887-eleicoes-e-abstencao-na-diaspora-ausencia-de-informacao-e-omnipresenca-do-partido-governante-david-leite> [Última entrada: 01/06/16].

Maffia, Marta. (2010). *Desde Cabo Verde a la Argentina. Migración, parentesco y familia*. Ed. Biblos. Buenos Aires.

----- y Ceirano, Virginia (2007). “Estrategias políticas y de reconocimiento desplegadas por la comunidad caboverdeana de Argentina”. En: *Revista Contra-relatos desde el sur*. Programa de Estudios Africanos de la Universidad Nacional de Córdoba y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Año III, N° 4, 2007, pp. 81 a107.

Matory, Lorand (1999). “Jeje: repensando nações e transnacionalismo”. En *Mana. Estudos de Antropologia Social*. Vol 5. N° 1. Río de Janeiro.

Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=s0104-93131999000100003&script=sci_arttext [Última entrada: 27/05/16].

Meintel, Dreidre. (2002). “Cape Verdean transnationalism. Old and new”. En: *Anthropologica*. Vol. 44, N° 1. Canadian Anthropology Society. pp. 25-42. Canadá.

Moraes Mena, Natalia (2010). *Transnacionalismo político y nación: el papel del Estado y la sociedad civil migrante en la construcción de la trans-nación uruguaya*. Tesis doctoral. Universidad de Granada, Granada.

Otero Correa, Natalia. (2000). *Afroargentinos y caboverdeanos. Las luchas identitarias contra la invisibilidad de la negritud en la Argentina*. Tesis de maestría no publicada. Maestría en Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones, Argentina.



VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

Silva Sacramento, Gerson (2014). *O sistema eleitoral cabo-verdiano*. Trabajo final de carrera de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Universidad de Mindelo, Cabo Verde.

Toledo, Blas (2012). *Participación electoral de los argentinos residentes en el exterior*. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.688/te.688.pdf> [Última entrada: 28/05/16].

Velasco, Juan Carlos (2009). “Transnacionalismo migratorio y ciudadanía en mutación”. En: *Claves de Razón Práctica*, N° 197, noviembre de 2009, pp. 32-41. España.

Sitios web

Asamblea Nacional: <http://www.parlamento.cv/>

Código electoral: http://www.cne.cv/documentos/codigo_eleitoral.pdf

Comisión nacional de elecciones: <http://www.cne.cv/>

Dirección General de Apoyo al Proceso Electoral: <http://www.dgape.cv/>

Gobierno de Cabo Verde: <http://www.governo.cv/>

Instituto Nacional de Estadística: www.ine.cv

Ministerio de las Comunidades: <http://www.mdc.gov.cv/>